



Junio de 2020: el regreso a la Nueva Normalidad
Columna dominical Criminales en Pulso (junio-julio de 2020)
(fragmentos)

Alexandro Roque

Opinión: el regreso a la Nueva Normalidad

Columna dominical Crimentales en Pulso (junio-julio de 2020)

Alexandro Roque

7 de junio de 2020

A flor de piel

Esta columna se llama *Criminentales* porque desde hace tiempo se ha recrudecido en los círculos oficiales la percepción de que pensar críticamente es un crimen. Cualquier desacuerdo o crítica constructiva puede ser vista como crimental. George Orwell creó ésta y otras palabras como parte de la Neolengua hablada en su novela 1984: un lenguaje oficial pleno de eufemismos que encubre las intenciones del Estado.

Así, el Ministerio del Amor se encarga de hacer la guerra, y el Ministerio de la Verdad de hacer que la historia y las noticias se vayan adaptando a las necesidades del gobierno, a quien nadie ve pero puede ver a todos, encarnado en El Gran Hermano.

Por ejemplo, este fragmento:

«Siempre habrá el afán de poder, que aumentará y se hará cada vez más sutil. La emoción de la victoria, la sensación de pisotear a un enemigo indefenso. Si quieres hacerte una idea de cómo será el futuro, figúrate una bota aplastando un rostro humano, incesantemente...»

<https://pulsoslp.com.mx/opinion/a-flor-de-piel/1128887>

14 de junio de 2020

Las trampas de la fe

De la noche a la mañana San Luis Potosí y otros 15 estados amanecieron con el semáforo en anaranjado según la Federación. Aquí, la Secretaría de Salud estatal optó por la prudencia institucional y lo dejó en rojo. Muchos restaurantes y bares ya tenían pensado abrir la noche del sábado, lo que sucederá (o no) después de que termine de escribir estas líneas. Ya veremos quién gana estas vencidas.

Ni el león es como lo pintan ni las transformaciones sociales son por decreto, de golpe y porrazo. Es bien conocido que en estas tierras guachichiles muchos no saben para qué se usan las direccionales ni respetan el amarillo del semáforo o los lugares de discapacitados. Hay quienes nunca cerraron ni usaron mascarilla, hay quienes siguieron a plena luz o en la clandestinidad, están los que tuvieron fiesta todos los fines de semana y están quienes aún piensan en cómo, cuándo y a dónde será su primera salida.

<https://pulsoslp.com.mx/opinion/las-trampas-de-la-fe/1132701>

21 de junio de 2020

Variaciones sobre el aliento

Durante esta contingencia muchos queríamos ir a tirarnos al pasto de un parque, con un libro y muchas nubes, pero los parques (Morales, Tangamanga I y II de la capital del estado, Tantocob de Ciudad Valles y Los Azahares de Rioverde estuvieron cerrados. Abrirán apenas a partir de mañana lunes sólo de 6 a 11 de la mañana, porque no son actividad «esencial», es decir, no dejan dinero. Parece que los parques no son importantes a menos que sean «parques industriales» y mejor abrieron antes los gimnasios para quienes quieren salir a ejercitarse. Cosas de la «esencialidad» que conlleva la «nueva normalidad», supongo. El rigor con que se aplican las leyes no es el mismo en todos los casos, y a veces la única lógica visible es la económica. Quizá por eso funcionan bares que se hacen llamar restaurantes, supermercados en lugar de tianguis, y se venden refrescos llenos de azúcar en lugar de cerveza.

Espíritu en hebreo es 'ruaj' o 'ruah', que significa 'aliento de vida'. Aliento o aire. El soplo de Dios, la brisa o viento que nos hace respirar profundo y nos empuja. Los griegos llamaron Eolo a este soplo que según su intensidad nos hace sentir que todo puede nufragar o todo va viento en popa para sentir que vamos en el camino correcto.

En fin. Es tiempo de compartir palabras de aliento, aunque irónicamente el aliento sea el conductor del coronavirus. Inspirar, exhalar. Los suspiros son inevitables aunque podrían ser fuente de contagio. Al final, todo es un soplo. Necesitamos la palabra, alentarnos (de aliento) para no alentarnos (de velocidad), aunque sea de lejos, a metro y medio, aunque sea por mensaje de whats o por videollamada.

<https://pulsoslp.com.mx/opinion/variaciones--sobre-el-aliento/1136452>

28 de junio de 2020

Casi, pero no

Cada día cambia todo, pero siendo sinceros, no puede hablarse de grandes sorpresas. Sin vacuna o cura, al alargarse la cuarentena la gente que pudo hacerla tenía que cansarse, y la economía no podría soportar mucho tiempo sin colapsar. Aún con incertidumbre, con el incremento mundial de contagios y de muertes la inercia del sistema es algo que ya sabíamos. Se habla de nuevos brotes, de rebrote, de segundas olas del SARS-Cov-2 en Pekín, Italia o Estados Unidos; Alemania, España y Francia habían salido y ya están pensando en programar “cuarentenas dinámicas” ante los nuevos casos; sin embargo, esta semana buena parte de México estará oficialmente en semáforo anaranjado.

Los rangos de edad presentados en las gráficas de la conferencia mañanera local [...] podrían ser más precisas para entender mejor lo que está pasando. [...] En la categoría “25-44” de golpe y porrazo entran aproximadamente unos 1200 casos de personas contagiadas, casi la mitad del total. Jóvenes en lo que se denomina “edad productiva”.

[...] En la página federal hay 24 rangos de edad [...] Así podemos ver que los contagios en San Luis Potosí han sido más en personas de 35 a 39 años (318 personas) [...] (y) el mayor número de hospitalizaciones se da en pacientes de 50 a 69 años. El otro problema es que en SLP hay una sola categoría para personas “de 65 y más”.

<https://pulsoslp.com.mx/opinion/casi-pero-no/1140083>

5 de julio de 2020

Pedrito y el lobo

En México se aunan a la pandemia factores de riesgo que no son los que anuncian las autoridades. El menosprecio de la política hacia la ciencia y las artes tiene sus picos y mesetas, pero nunca se les ha invertido como debería. La pobreza, la inseguridad, la violencia hacia las mujeres, las luchas por las plazas del crimen organizado, la voracidad empresarial, las próximas elecciones, la pérdida de empleos, crean un campo de cultivo ideal no solo para el coronavirus sino para otros bichos.

En aquel famoso cuento Pedrito estuvo gritando mucho tiempo que ya venía el lobo, y hoy que está aquí ni siquiera podemos ver a este lobo que se transmite por el aire y produce mucho más que daño en los pulmones, con secuelas a mediano y largo plazo que aún desconocemos. La salud mental requiere y va a requerir tanto apoyo como la salud física en los meses por venir.

Urge entender y entendernos. Urge más inversión en ciencia, así como en su divulgación. Saber que hay infinitos más allá de lo que captan nuestros sentidos. Priorizar el método científico, la lectura de comprensión y la actividad física, entre otros aspectos, ayudará mucho a contener este y otros males que nos aquejan como sociedad.

<https://pulsoslp.com.mx/opinion/pedrito-y-el-lobo/1143934>

12 de julio de 2020

Semáforos descompuestos

Siendo sinceros, los semáforos en general no son muy respetados en México. O no les hacemos caso, o se descomponen o no están sincronizados. Como a los límites de velocidad, el uso de direccionales o a las señales de «no estacionarse». La luz amarilla o preventiva hace que más de dos pisen el acelerador y es costumbre nacional que cuando la luz roja aparece aún alcanzan a cruzar varios carros, así que peatones y ciclistas tenemos que esperar todavía unos segundos para el cruce de calles y avenidas.

Lo más civilizado, muestra de respeto a quienes nos topamos, en cuatro ruedas, en dos o a pie, sería dar el paso. Uno y uno, como en los cruces de ciertas calles. «Ceda el paso al peatón», dicen infinidad de letreros. ¿Una quimera?

<https://pulsoslp.com.mx/opinion/semaforos-descompuestos/1147747>

19 de julio de 2020

(Entre paréntesis)

Los paréntesis son signos ortográficos que sirven para intercalar una acotación, un inciso o un elemento (aclaratorio o incidental) en una oración. Cada signo de puntuación tiene lo suyo (usos y prohibiciones), y depende de lo largo que sea y lo cercano que sea al texto en que esté intercalado, este elemento puede ir entre guiones, corchetes, paréntesis o simples comas (ésta se llama oración parentética).

Para escribir, como en todo, hay que conocer las piezas y las reglas del juego. Me gustan los paréntesis en la escritura. Son, diría Joaquín Antonio Peñalosa, como el gato escondido con la cola de fuera. Permiten otro ritmo, (a veces) ayudan al texto con un fecha (nacimiento y muerte, los más comunes) o una digresión (una referencia, un chiste).

De marzo para acá muchos nos sentimos como entre paréntesis, una etapa de pausa que esperamos se cierre pronto para seguir con el texto personal o colectivo, ese que habíamos venido construyendo poco a poco durante el resto de nuestros años de vida.

<https://pulsoslp.com.mx/opinion/entre-parentesis/1151421>

26 de julio de 2020

Oscilaciones pendulares

Un péndulo, dicen las definiciones, es una masa sostenida desde un punto para medir el tiempo mediante su movimiento oscilatorio regular. Tic-tac. [...] A veces muchos nos sentimos oscilar de un lado a otro, sin sentido. León Felipe escribió: «Dios hizo la bola y el reloj: la noria dando vueltas y vueltas sin cesar, / y el péndulo contándole las vueltas, monótono y exacto...»

Va un fragmento de «Una llamada» de Seamus Heaney:

«Luego me encontré escuchando
al amplio y grave tic de los relojes de la entrada
donde el teléfono estaba desatendido en una calma
de espejo y péndulos iluminados por el sol...
y me encontré entonces pensando: si fuera hoy,
así es como la Muerte convocaría a Cualquiera».

Si el péndulo puede ser arma o advertencia, las oscilaciones también tienen su deleite, ese ir y regresar a una mirada, a una voz, a un recuerdo. Sentir la felicidad a ratos, al menos en uno de sus extremos. Como escribió Juan Gelman: «Nunca dejarás ser te mía, pero me río de tu libertad. No podés cancelarte en mi memoria. Sos más en mí que yo de mí. Te existo, péndulo del aire».

<https://pulsoslp.com.mx/opinion/oscilaciones-pendulares/1155093>